

III LECTURAS Y SUGERENCIAS

ORTEGA Y GASSET Y LA FILOSOFIA DE DILTHEY

Ensayo aparecido en la Revista de Occidente de Madrid en 1933 y publicado, junto con otros del mismo filósofo y ensayista, en la obra "Teoría de Andalucía", Madrid —1944—

¿Qué representa el nombre de Wilhelm Dilthey dentro del terreno de la Filosofía de la Historia? ¿Cuál fué su aporte y en que medida sobrepasó al pensamiento de la "escuela histórica" del Siglo XIX?

Estimulado por estas preguntas y también por el escaso conocimiento de las ideas del filósofo alemán en el mundo hispanoamericano, fué llevado a José Ortega y Gasset a escribir en 1933, un breve ensayo sobre Wilhelm Dilthey (nacido en 1833 y fallecido en 1911), en las páginas de la conocida Revista de Occidente editada en Madrid.

A pesar que el pensador español estudió en la Universidad de Berlín en 1906, sólo al comenzar el año 1933, consiguió captar, según él, la idea fundamental de Dilthey. Este retraso se ha debido principalmente al carácter fragmentario de la obra de Dilthey, ya que no expuso nunca en forma precisa y con plenitud su pensamiento a pesar de sus numerosas obras.

Para mostrar el ambiente histórico y filosófico, en el cual el historiador alemán forjara su idea, hace el autor una breve, pero excelente exposición de la evolución de los estudios históricos, desde Grecia hasta la llamada "escuela histórica" del Siglo XIX a la cual va a superar el pensamiento de Dilthey.

La ciencia de los fenómenos materiales al nacer con Kepler y Galileo, empieza por atenerse a los simples hechos, se comporta empíricamente y es por lo pronto, positivismo. Pero la física no se compone sólo de simples hechos, de acumulaciones de datos y observaciones, sino que va más allá, pone orden en ese cúmulo de fenómenos, por medio de una estricta racionalidad matemática. Me-

dante ella se construyen los sistemas y se deducen las leyes.

La "escuela histórica" se limitó a la simple observación de los hechos históricos y al conformarse sólo con esto, se pierde en la infinidad de fenómenos humanos. No se constituye en pensar histórico.

En seguida Ortega y Gasset expone lo siguiente: o el pensamiento histórico se constituía como un caso particular de la *razón física* o se tendría que descubrir un fundamento propio a este pensamiento, elevándolo a *razón histórica*. Comte, Spencer y Stuart Mill, trataron de ajustar la ciencia histórica a la razón física. La segunda tarea, la de fundar la razón histórica, "será la empresa genial de Dilthey".

Ahora para encontrar la idea fundamental de Dilthey, Ortega y Gasset se basa en el prólogo a la "Introducción a las ciencias del espíritu", aparecida en 1883. Para él, es el único párrafo donde ha dado una expresión de conjunto a su pensamiento.

En él, Dilthey indica que toda ciencia es empírica: "pero toda experiencia encuentra su conexión originaria y su validez, en las condiciones de nuestra conciencia; en la totalidad de nuestra naturaleza". Kan también había tratado este problema, pero para este filósofo, el fundamento del conocimiento eran sólo las condiciones de la conciencia intelectual ("De Leibniz a Goethe" párr. 331 Dilthey), es decir condiciones intelectuales, y la diferencia con Dilthey se halla en que este último agrega las condiciones volitivas y sentimentales, es decir, "la naturaleza entera del hombre".

En el capítulo final Ortega y Gasset da a conocer, lo que considera segunda expre-

sión de la idea fundamental de Dilthey. Para el filósofo alemán al hombre no tiene una naturaleza, un modo de ser único e invariable, sino que tiene historia, es decir relatividad, el hombre es multiforme y variable. Después expone las ideas de Dilthey para intentar definir la filosofía y precisar su tarea. La filosofía significa para este. "la plenitud de autonomía espiritual, la conciencia de vivir por cuenta propia y no por tradición o revelación". Sólo en la filosofía el hombre ejercita libremente la razón en una completa autonomía de la totalidad del sujeto, o sea, no sólo en lo que se refiere al plano intelectual, sino que también a la emoción y a la voluntad.

Para Dilthey es imposible pensar algo prescindiendo del pasado, sino que "pensamos con nuestro pasado y desde la altura a que nuestro pasado nos ha traído. La primera labor, por tanto, del filósofo es hacerse cargo de cual es la situación histórica donde está".

Dilthey pone énfasis en lo que sigue: "el sub-suelo de nuestra persona intelectual pertenece a la difusa colectividad". El intelecto del individuo está constituido por la he-

rencia de lo colectivo histórico. Cuando un hombre piensa, no piensa solo, sino que con él, todo el pasado humano. Luego, la verdadera tarea de la filosofía está en conocer lo que el hombre es, es decir percatación de sí mismo o *autognosis*".

Para Dilthey, entonces, la ciencia fundamental o ciencia sistemática de la conciencia humana, que hará ante el empirismo histórico el mismo papel que la mecánica ante la observación de hechos, será la *autognosis*, entendiéndose por ella no la introspección, sino que el análisis de todas las ciencias, es decir de todos los productos de la humanidad, con el fin de hallar sus respectivas condiciones en la conciencia del hombre. Autognosis es por lo tanto para Dilthey, *análisis de lo humano*.

Para terminar, esta autognosis descubre en nuestra conciencia un todo integral, conexo, una unidad orgánica e integral "de cuanto pensamos, sentimos y queremos". Esta unidad de la conciencia es a la vez la realidad última a que se puede llegar. "La conciencia no puede meterse por detrás de sí misma" declara Wilhelm Dilthey'

F. R. L.